

CONCURSO CAROLIN PHILIPPS

Lectores que “tocan” el corazón

La autora charló con los jóvenes ganadores del Concurso Cartas al Autor

Al leer “Enigma asiático”, María Fernanda Balvaneda estuvo todo el tiempo con los nervios a flor de piel. Se puso en el papel de la protagonista Lea y experimentó el mismo nerviosismo por conocer su pasado, cuál es su presente y su futuro. Se imaginó la incertidumbre y tristeza cuando sus compañeros alemanes la agredían por ser de una cultura diferente.

Ana Lucía Vicente García comprendió que el saber ¿de dónde venimos? va más allá del lugar en el que hemos nacido, sino que tiene ver con nuestra esencia, espíritu, no cuerpo sino el alma. Mientras que para Valeria Aguirre Pedraza, la historia de Lea la inquietó y la llevó a querer saber qué es lo que hace a las culturas tan diferentes. Las tres estudiantes coincidieron en sus malivas ganadoras del Concurso Cartas al Autor, Cartas a Carolin Philipps, que la novela de la autora les “tocó” el corazón, lo que también experimentó la escritora alemana al conocer los pensamientos de las jóvenes jaliscienses.

Durante la premiación certamen —que forma parte del programa creadores literarios de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (2014)— Philipps escuchó contenta los sentimientos de las ganadoras por su libro “Enigma asiático” y aseguró que de todos los lugares que ha visitado nunca la habían recibido como en esta ciudad. “Yo visito varios países, pero jamás tuve una bienvenida como la de aquí. Se pusieron a bailar. Saber que yo toqué su corazón me hace pensar quiénes son ellos, hacia dónde vienen y sobre todo hacia dónde van”.



ESCUCHÓ SUS SENTIMIENTOS. Carolin Philipps pudo conocer los pensamientos de jóvenes jaliscienses.

Escribe contra la intolerancia

Como Kafka, su autor favorito, la alemana Carolin Philipps empezó a escribir a partir de la deseperación por la intolerancia que padeció en su hogar. Primero, sus padres le prohibían estar con su novio vietnamita. Después, la gente la señalaba porque su familia era mestiza.

Pero para la autora lo fundamental no son las

apariencias sino lo que hay dentro ser humano. Reír, ser felices, “¡qué importa! si somos diferentes”. Dice que sus palabras sirven para contribuir a lograr un mundo comprensivo y que las injusticias la “forzan” a hablar al respecto.

Así pasó con “Enigma asiático”, una novela que trata sobre Lea, una joven china adoptada por alemanes que un día descubre que sus padres no

murieron en un accidente, sino que la regalaron porque en su país de origen existía la regla de tener sólo un descendiente por familia.

Contó que se levanta todas las mañanas, toma un café, y va directo a escribir. Entonces se convierte en sus personajes. “En este libro fui Lea, sentí su furia, su miedo, su tristeza; sólo a través de sentir su dolor puedo tocar el corazón de mis lectores”.

SABER MÁS

Agradece la experiencia

La autora destacó que se sentía agradecida por venir a la FIL y encontrarse con gente joven con tanta pasión, ya que ese elemento es fundamental para quienes quieran dedicarse a la literatura.

Cuando un joven le preguntó su visión de México, Philipps resaltó que en Alemania ya había leído sobre la situación de los 43 estudiantes desaparecidos en Guerrero. Ante la situación puntualizó que los escritores deben utilizarla palabra como un arma pacífica y estar más unidos que nunca para hablar de los acontecimientos. “Si el gobierno no está protegiendo a su gente y este gobierno fue elegido democráticamente, automáticamente pierde su derecho a gobernar”.